

El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales
devoción a los **CORAZONES**

Donde está tu tesoro allí también está

Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la
de **JESUS** y de **MARIA**

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)

Autoridad Eclesiástica

PRECIO DE SUSCRIPCION: ₡ 0-10 AL MES

Año II

Aserri, 28 de octubre de 1917

Núm. 28

DIRECTOR Y EDITOR: PRESB.º R. TOBIAS BARQUERO

Evangelio de hoy

En aquel tiempo: Los fariseos se retiraron a tratar entre sí, cómo podrían sorprender a Jesús en lo que hablase. Y para esto le enviaron sus discípulos con algunos herodianos, que le dijeron: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios, conforme a la pura verdad, sin respeto a nadie, porque no miras a la calidad de las personas. Esto supuesto, dínos qué te parece de esto: ¿Es o no lícito pagar tributo al César? A lo cual Jesús, conociendo su malicia, respondió: ¿por qué me tentáis, hipócritas? enseñadme la moneda con que se paga el tributo. Y ellos le mostraron un denario. Y Jesús les dijo: ¿De quién es esta imagen, y esta inscripción? Respóndenle: Del César. Entonces les replicó: Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

REFLEXION

No debe extrañarnos que ahora tenga Jesucristo enemigos. A pesar de pasar por el mundo haciendo bien, los tuvo en su vida mortal. En los casi veinte siglos

de existencia de su Religión, los ha tenido y hoy los tiene también. Hasta entre los católicos encontramos quienes le hacen guerra. Lo que debe extrañarnos es que estos últimos le paguen tan villanamente el haberlos hecho hijos de Dios y herederos del cielo. Un catolicismo flojo es el que está en boga. Los enemigos se reúnen en conciliábulos, aunque sea en las tabernas, en tanto que los católicos duermen a pierna suelta, sin importarles un comino la persecución contra Jesús. Nadie le defiende, nadie propaga su gloria por cobardía. Seamos decididos católicos porque el soldado cobarde no merece recompensa.

LA CULTURA SOCIAL

Un pueblo culto atrae las miradas de todos y se capta simpatías. Las costumbres se pulen adoptando otro modo de pensar que el que muchos tenemos, observando y tratando a las personas decentes, para echar en nuestro saeo. Ser pulcro no es sinónimo de pedante. La pedantería salta a los ojos y cae como pedrada en ojo de boticario. Ser

culto es tener modales correctos; es dejar las conversaciones y dichos grotescos, propios de gentes de baja ralea y acostumbrarse a respetar a todo el mundo. Si delante de un gran personaje andamos comedidos en no deslizarnos en nada, a fin de no enseñar el cuerpo de nuestra ignorancia y chabacanería; si entonces pensamos lo que hemos de decir, obramos con circunspección y tememos lanzar un disparate, no es razón que con los nuestros sigamos otra conducta; seríamos semejantes a los que tienen una cara risueña para recibir visitas y otra áspera para tratar a los familiares. Si no nos acostumbramos a ser cultos, cuando menos pensemos, echaremos trote. Si cada cual se preocupara por respetar y guardar las atenciones a todos, todos viviríamos como hermanos. El progreso en este sentido se impone, para que se haga más llevadera la vida de sociedad y medremos en nuestros negocios; nuestro bienestar exige el pulimentar nuestro natural destemplado, pues no vivimos entre fieras. No veríamos entonces miradas de ira, semblantes reveladores de odio, corazones inficionados por la envidia, almas re-

pletas de egoísmo, sonrisas de burla, ni oíríamos palabras ofensivas o satíricas. No tendríamos enemigos, y si los tuviéramos, sería entre la gente de escasa educación y ruines sentimientos, gente que no reconoce la nobleza de nuestros sentimientos y la decencia de nuestro proceder. La vida social es una continua batalla, y si la encontramos tan amarga, tan dura y tan pesada, achaquémoslo a nuestra conducta. Nos habremos fijado que la persona, cuanto más ha estudiado y cuanta mayor virtud posee, salvas algunas excepciones, es más dulce en su trato, es más amiga de guardar atenciones hasta al que no las merece, es más fácil a perdonar las injurias, es más accesible a disimular los defectos ajenos, es más opuesta a descender a peticiones, y si se ve en la necesidad, no lo hace a gritos ni usa de palabras ordinarias, es más enemiga de meterse en enredos y en dimes y diretes. Da la razón a su adversario, si es cosa que pueda pasar, o procura convencerlo con juiciosos argumentos. La persona netamente culta a nadie niega el saludo, ni cree rebajarse porque haga un favor, aunque sea a un niño o a un pordiosero; sabe respetar la dignidad de los presentes y nunca se extralimita en habladurías irrespetuosas de las personas ausentes, principalmente si son personas que por su rango o puesto que ocupan, merecen mayores consideraciones. El hombre culto no se mete en lo que no le toca, ni habla de lo que no entiende, porque la cultura tiene algún parentesco con la sabiduría, y es notorio que el sabio se da a conocer por sus palabras medidas y el ignorante por su mucho hablar hasta de lo que no tienen ni pizca de conocimiento. Hemos conocido familias, cuyos padres guardaban atenciones y demostraban blandura a sus hijas y éstas a su vez, sumisión, respeto, confianza y amor a ellos. No hay que negar que Jesucristo, al

tremolar la bandera del Cristianismo, trajo al mundo la verdadera cultura. Su religión enseña a disimularnos recíprocamente las flaquezas, a no abrigar el odio, ni el egoísmo, ni la envidia: ella inspira el lenguaje decente, la palabra blanda y amorosa; condena la sátira, la crítica, la burla; impone la obligación de guardar los respetos debidos a las personas de dignidad, pero que a nadie se desprecie, por bajo que sea. ¡Benditas doctrinas que han traído la cultura a los pueblos para hacerles sociables, hermanables y por ende, más felices!

CORTÉS

Mi única madre

Una noche tempestuosa en que los truenos estremecían las casas y los rayos cruzaban los aires en mil encontradas direcciones, se hallaba Purita haciendo oración delante de la imagen de María Inmaculada, mientras sus hermanitas dormían tranquilas. Cuando estaba más fervorosa y estasiada oyó que llamaban a la puerta. ¡Vaya! de seguro que es pidiendo auxilio. Bajemos por amor de María.

—¿Quién es?

—El placer.

—¡Cómo! ¿el placer anda en medio de las tinieblas de la noche cuando el cielo fulmina rayos y centellas?

—Sí, porque no hay tinieblas más densas que las que yo produzco en las almas, ni tormentas más borrascosas que aquellas que yo levanto en los corazones.

—¿Qué quieres de mí?

—Tu corazón.

—¡Ay, mi corazón! respondió Purita, levantando las manos al cielo; nó; soy hija de María, y las hijas de María tenemos nuestro corazón consagrado a la Virgen inmaculada que es nuestra Madre.

La tempestad arrecia cada vez más fuerte, los huracanes parece que intentan arruinar las casas y los edificios; las voces y los gritos de los vecinos que ven inundadas sus habitaciones hacen que Purita redoble su oración porque sabe que María puede y quiere calmar aquella tempestad.—Nuevamente llaman a la puerta.

—Abre, Purita, abre.

—¿Quién es?

—La belleza.

¿Qué deseas de mí? Si deseas

dinero, aquí lo tienes; si deseas ropa, coge toda la de mi casa; si necesitas de mis criados, los despertaré al momento.

—Nada de eso, lo único que pretendo es tu corazón.

—¡Ay, mi corazón no te lo puedo entregar porque soy hija de María, y las hijas de María lo tenemos entregado a la Reina de los Angeles que es nuestra única Madre.

Otra vez llaman a la puerta de Purita.

¿Quién?

—El honor.

—¿Qué quieres?

—Tomar posesión de tu corazón para poder extender tu fama por todas partes, para colocarte sobre todas las reinas y princesas y colocar sobre tus sienes una corona de inmortal gloria.

—Vete, porque por toda la gloria del mundo no te entrego mi corazón en el cual reina María Inmaculada que es mi Madre.

¡Tum! ¡Tum!

—¿Quién llama?

—El interés.

—¿Qué traes?

—Montones de oro y plata y perlas preciosas para comprar tu corazón.

—¡Ay de mí, Virgen Santísima! Todos buscan mi corazón que es la cosa más preciosa y lo que más agrada a Dios y a los hombres. Yo soy una pobre necesitada; huérfana que no tengo con qué vestirme, ni un pedazo de pan que comer; en este instante puedo hacerme rica vendiendo mi corazón y entregándole en brazos del interés, que está aquí presente mirándome con ojos compasivos; pero no puedo venderlo, porque soy hija de María que es mi amparo y mi única Madre.

¡Tum! ¡Tum!

—¿Quién llama?

—Abre, que soy tu Madre.

—¡Dios mío, cómo puede ser eso, si mi madre ha muerto!

—Tu madre no ha muerto; abre pronto, que quiero consolarte.

Apenas abrió la puerta Purita vio entrar en su habitación una Señora de singular hermosura acompañada de muchas virgenes vestidas de blanco que con la sonrisa en los labios la abrazaban y besaban con ternura. Era María Inmaculada la que con dulcísima voz la dijo: Estas que me acompañan son mis hijas como tú, las cuales me entregaron el corazón en los primeros años de su vida, despreciando el placer, la belleza, el honor y el interés, y por eso se encuentran ahora conmigo en el cielo donde se hallan todos

los verdaderos deleites, honores y riquezas. Continúa obrando así hasta que te vengamos a buscar a la hora de la muerte. Adiós Purita, nos vamos al cielo.

—Adiós, Virgen Inmaculada; yo soy vuestra hija, y Vos sois mi placer, mi honor mi belleza; Vos sois mi única Madre.

FR. MANUEL PUGA

¿Qué me importa la religión? Yo puedo pasar sin ella

Es lo mismo que si digérais: ¿Qué me importan las leyes civiles? Yo puedo parar sin ellas; quiero seguir mi capricho. Si no observáis las leyes de vuestro país, os esponéis a que os encierren en una cárcel. Si no observáis las leyes de Dios, Él, infaliblemente os encerrará en una cárcel, de la que no se sale jamás. Podéis pasar sin religión, como podéis pasar sin el cielo, pero si no váis al cielo, tenéis que ir al infierno. No hay término medio: o el cielo o el infierno. Al cielo van los fieles servidores de Dios, y al infierno los que se niegan a servirlo. Ahora bien, el servicio de Dios consiste en la práctica de la religión. Podéis protestar cuanto os plazca, pero no lograréis cambiar los eternos decretos de Dios, vuestro Creador y Señor. Un hombre sin religión, es un rebelde, un ingrato para con Dios, un insensato para consigo mismo, un escandaloso para con sus semejantes.

HILLAIRE

El Corazon de Jesús triunfa

A pesar de la encarnizada guerra de los hijos de sataná, el Sagrado Corazón de Jesús va obteniendo nuevos y gloriosos triunfos. Dice el Mensajero del Corazón de Jesús del mes de agosto: "El laudable ejemplo de entronizar al Sagrado Corazón de Jesús en las casas de Ayuntamiento, como acabamos de verlo en el de Anna, lo hemos podido ver con alguna frecuencia y con sumo gusto y edificación durante estos tres últimos años. Pero esta última temporada, gracias al Divino Corazón, ha crecido este saludable movimiento de modo extraordinario. En muy pocos días hemos recibido relaciones de haberse realizado este hermoso acto en los Ayuntamientos de Pamplona, Régil, Plasencia, Lejona, Vergara. En el próximo número daremos cuenta más minuciosa, para consuelo de todos los devotos del Sagrado Corazón de Jesús y para ejemplo de los que todavía no han res-

pondido a las voces amorosas de este Divino Corazón." Los pueblos civilizados han comprendido que entronizar el Corazón de Jesús en las casas municipales, no sólo es un acto inofensivo, sino además benéfico para sus habitantes.

Indicador religioso de noviembre

Día 1º.—A las 8 a. m. Misa a los Sagrados Corazones de Jesús y María, pagada por los Celadores del Apostolado, pidiendo por la paz.

Día 2.—A las 5½ a. m. comenzarán las misas por los difuntos; la última se hará cantada. A las 8 visita al Cementerio.—Las personas que en este día comulguen, podrán ganar tantas indulgencias plenarias aplicables a las Animas, cuantas visitas hagan a la iglesia. Es de desear se confiesen el 31 a fin de que comulguen también el día de Todos los Santos, pidiendo por la paz del mundo y porque los enemigos que tiene en este pueblo el Corazón de Jesús no puedan llevar a cabo sus planes diabólicos.

Día 27.—A las 7½ Misa de los Desposorios, ofrecida a María Santísima y a San José por los casados. Ojalá ayuden con alguna limosna.

Día 29.—Comenzará la Novena de la Inmaculada. Se harán los rosarios a las 5 p. m. El último día a las 6½

Los demás cultos del mes, como de costumbre.

FAVORES

Doy gracias al Sagrado Corazón de Jesús por haberme concedido un favor.—José Mora Valverde.

La viejita del rancho

(Continúa; viene del nº 26)

El aguacero arreciaba más y más y una vez pasado el asombro que causó a aquellas mujeres la tormenta, la viejita volvió a iniciar la conversación con esta pregunta: "y dígame buena señora, siendo Ud. tan pobre, como dice, no tiene Ud. siquiera el consuelo de la religión que no es ciertamente tonterías de viejas y de curas, sino fuente inagotable de amor y de caridad, como se refleja en la dulce mirada de ese Sagrado Corazón de Jesús que Ud. ve allí....."

La otra mujer se sonrió con aire de princesa ilustre e iba a espetar una contestación digna de su caletre, pero un ruido sordo, ronco y profundo, como el pesado rodar de un tren sobre rieles mojados y deslastrados, interrumpió aquel diálogo y presas de un raro temor se levantaron, pues esta-

ban sentadas, y se asomaron, con la falda recogida y apenas sacando la cara, hacia la calle por el hueco que hacía de puerta y pudieron observar la cosa más espantosa y terrible: Una enorme montaña de agua turbia como chocolate, venía arrollando a su paso todo lo que encontraba en su curso y aquel ruido confundido con los aullidos de los animales y los gritos de los vecinos que huían despavoridos por la calle *abajo* aumentaban la confusión y el pavor. La viejecita no hizo otra cosa que arrodillarse, tomando en sus manos la Imagen de su Amado Corazón de Jesús y su compañera salió como una loca dando alaridos que desgarraban el alma, clamando por sus hijos. A pesar de haber visto la inmensa mole de agua que se les venía encima, ella,—pobre de ella,—creyendo ser más fuerte que el poder de las desbastadoras ondas de aquella enorme creciente, corrió en dirección contraria, esto es, enfrentándose a aquel torrente de agua, con la sola idea de sus hijos.

Fué una resolución, que si bien es cierto que en el fondo es de una heroína, resultó descabellada, porque no había caminado quinientos metros cuando su cuerpo ya desfallecido por el cansancio, el hambre y el dolor, pronto fué sepultado y arrollado entre las garras achocolatadas de la creciente.....

En el amplio corredor de una modesta casa de campo, estaba un joven absorto en la lectura cómodamente arrellenado en un sillón, y dos chiquillos jugando junto a una hermosa mujer que cosía a la par de su marido. Aquel conjunto de seres era tan feliz que ni siquiera se habían dado cuenta que la lluvia aumentaba a cada rato y que la noche se venía encima. De pronto, el ronco ruido de la creciente los sacó de la apacible calma de su entretención y dejando ella su labor estrechó entre sus brazos a los dos pedazos de su alma y corriendo se los llevó a su dormitorio y con ellos en los brazos, fuertemente asidos, se arrodilló ante un crucifijo y oró. Su marido que aun no comprendía el origen de aquel estruendo y de la magnitud del peligro, dejó el libro en el sillón y salió presuroso a la calle para inquirir el motivo de aquel extraño ruido: cuando como a mil metros divisó la inmensa *cabeza* de agua que pronto arrastraría con su casa y familia; como herido por un rayo quedó inmóvil y en lo primero que pensó, despues de sus hijos y de su esposa, fué en aquella pobre viejecita que dos

horas antes, cuando el pasaba a caballo, bajo torrencial aguacero y envuelto en su capota, viera en un rancho descubierto y endeble, quemando palma bendita y se compadeció de ella; quiso correr a salvarla, pero primero estaban sus hijos y volando, ligero como un gamo, llegó al lado de los suyos los que encontró casi tranquilos.

(Continuará)

SALUDAMOS a nuestro muy querido ex-profesor Presb^o don Carlos Trapp con motivo de su onomástico, deseándole todo género de felicidades.

Régimen Municipal

Municipalidad de Aserri.—Sesión celebrada el 17 de setiembre de 1917.

1^o—Se leyó, aprobó y firmó el acta anterior.

2^o—Los continuos derrames de agua de la cañería de Desamparados, debido a roturas del tubo, por la mala calidad de éste, causan perjuicios a la vía pública en esta jurisdicción, y como la Municipalidad de aquel cantón no repara los daños la de aquí se ha visto en el caso de mandar a repararlos, no obstante que la obligada a ello es la de Desamparados, según consta de los acuerdos respectivos. Hay negligencia de parte de los encargados de velar por esa cañería, pues aunque el señor Jefe Político de aquí ha suplicado repetidas veces quitar esos derrames y reparar los daños, poco o ningún caso se le ha hecho, y los derrames continúan, y con ellos los daños en la vía. En la actualidad existen varios que han formado huecos hondos, que amenazan peligro para los vehículos y transeúntes. Con tanto desperdicio de agua, últimamente faltó en Desamparados y de allí achacaron el mal, quizá erradamente, a daños a los tanques de la cañería de aquí. En consecuencia se comisiona al señor Jefe Político de aquí para que ponga en conocimiento de la Municipalidad de Desamparados lo expuesto, y le notifique que aquella Corporación debe mandar componer con ripio y dejar en perfecto buen estado las partes de la vía pública que los derrames de agua de la cañería de allí han perjudicado en jurisdicción de Aserri, lo mismo que cerrar los huecos que existen por donde se escapa el agua y ordenar que en lo sucesivo, cuando se rompa el tubo, componer el daño inmediatamente, pues si continúan las cosas en tal estado, esta Municipalidad buscará el medio de subsanarlas por la vía correspondiente.

3^o—Se concedió licencia a la señora María Rivera para tomar posesión de una orilla de calle en Vuelta de Jorco, siempre que presente constancia de que el propietario vecino no se opone.

4^o—Se aprobaron y mandaron pagar las siguientes cuentas: ₡ 18-50 a don Florencio Castro, por mecate para un andariavel, cañón, candelas y otros objetos.—₡ 3-50 a don Abelardo Barbosa por gastos tapando el hueco del excusado de la

Jefatura. ₡ 4-00 a María Barbosa por alimentos a reos. ₡ 11-45 al Presb^o don Tobías Barquero por gastos en hojas sueltas en el asunto de la anexión de San Juan de Dios; y ₡ 11-00 a Lisandro Orellana por un ataúd para enterrar a un pobre.

5.—Para tratar del asunto de la venta de la finca de Sabanillas, se señala el día 8 del entrante para celebrar sesión extraordinaria.

6.—Se aprobaron los cuadros del movimiento de caja de la Tesorería Municipal, correspondientes al mes de agosto ppdo.

7.—Se comisionó al Secretario para que contrate la impresión de 4,000 cédulas de detalles y 10 libros talonarios para la Tesorería Auxiliar de Monte Redondo.

8.—Se comisionó a don Teodorico Monge para que notifique a los vecinos de Vuelta de Jorco que inmediatamente deben cancelar el impuesto de cañería que es de ₡ 1-50 por trimestre, y que al hacer ese entero, cancelarán también el impuesto de instalación, que es de ₡ 6-25 cu.

9.—Que el Policía Municipal presente al señor Jefe Político lista completa de las personas que tengan instalada la cañería en esta villa, indicando la fecha de la instalación.

En la sesión del 1^o de setiembre la Municipalidad acordó:

Con el fin de que a los deudores de impuestos municipales no se les haga tan gravoso el pago, se dispuso, que éstos abonen en la Tesorería, mensualmente, cada día primero, el impuesto de un trimestre de los atrasados, hasta cancelar totalmente la deuda.

Se aprobó el informe rendido por el señor Presidente Municipal referente al pago de ₡ 500-00 a Rafael Acuña, quedando la finca hipotecada por los ₡ 900 00 que la Municipalidad quedaba a deber a Acuña, a favor de don Juan Loot, a quien Acuña le cedió la deuda. Se comisionó a don José Díaz para que en lo sucesivo sea él quien pague al señor Loot los intereses respectivos, y al señor Jefe Político para que exija del señor Acuña constancia de haber pagado a Loot los intereses de tres trimestres.

Se suplicó al señor Ministro de Fomento el envío de un Ingeniero para que indique el lugar donde debe colocarse el puente del río Grande de La Legua:

Se le aceptó la renuncia al Director de la Filarmonía de esta villa, don Urbiño Barbosa, y se dispuso que los instrumentos y papeles musicales los entregue el Sr. Barbosa al señor Jefe Político por inventario.

Se mandó pagar a Lisandro Orellana ₡ 15 00 por un ataúd para enterrar a un pobre.

Se nombró a Teófilo Castro Juez de matero y de aguas de Vuelta de Jorco.

Se le contestó a don Francisco López García que la Municipalidad no le debe nada de una cuenta de madera que pasa, que debe cobrarla a don Santiago Chamberlain, quien giró para pagar esas maderas.

Secretaría Municipal del cantón de Aserri.

JOSÉ M^a MORA

Miscelánea

Cuando sucedió el terremoto de Martínica, pocos días antes unos cuantos vecinos habían proferido la siguiente blasfemia. el día de Pascua de Resurrección: "El Cristo a la caballeriza y la Virgen al muladar." Lo mismo ocurrió en Messina cuando hace pocos años un espantoso terremoto destruyó la ciudad, causando cerca de doscientas mil víctimas en 23 segundos. Cuenta un diario de Messina, que con motivo de celebrarse allá, en diciembre grandes festejos en honor del Niño Dios de Araceli, unos cuantos blasfemos se burlaron del Niño, diciéndole: "Si no eres un mito, aplástanos a todos con un terremoto" y a los pocos días, el 28 del mismo mes, sucedió el cataclismo.

Cómo castiga Dios la blasfemia y el odio que algunos espíritus abyectos tienen a Cristo y a su Santísima Madre. Piensen en tan tremendas consecuencias los contaditos vecinos de Aserri que solapadamente trabajan por desentronizar el Corazón de Jesús de la Casa Municipal y los que con su silencio aprueban la idea surgida de esos cerebros vacíos y revolucionarios. Piensen en el castigo que el Dios de las Justicias puede enviar no sólo sobre estos sacrílegos disparateros, sino también en sus familias y demás vecinos que comulgan con sus mismas ideas.

Una vieja que era en años hermana gemela de la tos, dió en la manía de que se quería morir: Durante muchos días estuvo diciendo sólo: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡cuando me llevaréis! Un sastre que vivía pared de por medio ya estaba a jarras con la vieja por que no lo dejaba trabajar tranquilo por su frecuente cantadita; determinó poner remedio a tal mal. Una noche se subió al tejado, introdujo la cabeza por la chimenea, y con voz quejumbrosa, dijo ¡Hermana Pepa! ¡Hermana Pepa! La vieja se estremece, se le paran los pelos y por fin dice: ¿quién eres? Soy un ángel del cielo, responde el sastre, que vengo a decirte que el señor ha oído tus ruegos; ha visto los deseos que tienes de morir y vengo a comunicarte que mañana a las ocho morirás. ¡De veras! contesta la vieja. ¡Ay! ángel mío yo lo decía por broma. Fuera broma o nó, repuso el ángel ya no tiene remedio. Sí lo tiene, ángel mío, si tu quieres. Vuelve y dí al Señor que yo no estaba en casa; yo te ofrezco ser agradecida.

Una señora que vestía con más lujo que lo que convenía a su clase, contestaba a las reprensiones de su confesor. Padre, es el uso. También, contestó el confesor, es uso el irse al infierno.

Grandes tristezas hallé
en unos ojos sin luz,
pero otras más grandes sé:
la de un corazón sin fé;
la de una tumba sin cruz.